

**Informe del trabajo de grado de Martina Hanusová, *Otázka morisků v Cervantesově tvorbě*, 2016.
Juan A. Sánchez**

Martina Hanusová ha escrito un bello trabajo acerca del problema morisco en la obra de Cervantes, fundamentalmente en su *Don Quijote* (p.7). Como se sabe, entre la publicación de la primera y la segunda parte de esa obra, los moriscos fueron expulsados de España, y esa realidad histórica se refleja, de forma evidente y clara, en la segunda parte de 1615. Es legítimo, por tanto, preguntarse, cuál es la postura de Cervantes frente a aquel acontecimiento, y de qué manera expresa esa postura en sus obras. La pregunta siempre es difícil porque para responder hay que entender la problemática de la interpretación de la gran novela cervantina, y Martina Hanusová, mostrando tanta valentía como pericia, afronta esa problemática con un gran éxito.

Para llevar a cabo su investigación, M. Hanusová recurre, como es de esperar, a una bibliografía histórica interesante y abundante, acerca del problema morisco (pp. 9 y ss.). Su trabajo versa sobre la relación de ciertas obras literarias con un determinado suceso histórico, relación que siempre es controvertida. Pero, por otra parte, no puede negarse que Cervantes comentaba la realidad de su tiempo y la recreaba en sus obras. Que el problema morisco le interesaba es algo que no puede negarse. La autora del trabajo sigue en este sentido la opinión de uno de los mejores especialistas que ha dado el siglo XX en este campo, Márquez Villanueva (ver p. 24).

En el capítulo 4 (pp. 20 y ss.), estudia Martina Hanusová la presencia de la cultura árabe, tanto desde un punto de vista etnológico como lingüístico, en la obra de Cervantes. En este sentido tiene una especial presencia en el problema el supuesto autor-historiador de la crónica de don Quijote, el morisco toledano Cide Hamete Benengeli (pp. 24 y ss. y, después, 30 y ss.). El tema en este trabajo está sólo esbozado. Naturalmente, podría escribirse un libro entero sobre Cide Hamete, pero para los fines de esta tesina, lo expuesto es suficiente. La autora ha visto muy bien que las críticas al morisco (p. 32), según las cuales se dice por ejemplo que es mentiroso como todos los de su religión, tiene en realidad un valor relativo por el sentido paródico de la figura del historiador sabio que recoge los hechos del famoso caballero andante y por estar inmerso en un entramado metaficcional que tiene que comprenderse sobre todo como un juego irónico con el lector (pp. 34-35).

La figura de Benengeli se encuentra situada, en el trabajo, con mucha astucia, entre los dos bloques principales del análisis: opiniones favorables sobre los moriscos (pp. 27 y ss.) y opiniones desfavorables (pp. 36 y ss.). Parece que las desfavorables son más que las favorables, y Martina Hanusová interpreta, en general, la postura de Cervantes explicándola desde el cristianismo (p. 38). Esta interpretación es perfectamente válida y respetable, y se apoya en los textos. Pero en el contexto de esa problemática aparece la figura de Ricote, tan controvertida en el cervantismo (pp. 44 y ss.). El episodio de Ricote es tremendamente ambiguo, casi como lo es todo el *Quijote* en sí mismo. Es cierto, como comenta la autora en la p. 45, que incluso el mismo personaje dice que los moriscos se merecieron la expulsión. Pero no creo que el mismo Cervantes pensara eso. Podemos discutirlo en el debate, aunque, repito, la postura de la autora del trabajo es perfectamente aceptable y defendida por muchos especialistas.

No encuentro, no obstante, la idea de que Cervantes habría estado a favor de la expulsión en Márquez Villanueva, *El problema morisco*, p. 260, tal como se propone en la cita 118. Tengo la misma edición que cita la autora, y ahí no se habla de eso, así que debe ser un error sin importancia, quizá de paginación. Sin embargo, en otro trabajo sobre el tema, „El morisco Ricote o la hispana razón de estado“, el profesor Márquez mostraba que con bastante probabilidad el episodio de Ricote podría leerse como una crítica velada a la expulsión de los moriscos. Cervantes estaría en contra.

También podríamos discutir sobre el personaje de Zoraida, que según Martina Hanusová (p. 28) es positivo, y a mi me parece lo contrario. Pero repito que es difícil con Cervantes, un autor al que le gusta ocultarse tras un velo de juegos literarios e ironías.

Hay un par de notas que habría que haber cuidado un poco más, como por ejemplo la 39, que cita el *Orlando furioso* por la edición y adaptación de Italo Calvino. Como referencia no está mal, pero es mejor citar una edición no adaptada. O la 63, donde aparece erróneamente el nombre del autor, que es sólo Américo Castro. Pero esto son pequeños fallos que no afectan a la buena línea del trabajo, tomado en conjunto. Quizá habría que haber profundizado un poco más en la bibliografía cervantina, que es extensa y compleja, para entender de la forma más profunda posible la problemática de la

interpretación del problema morico, por ejemplo en el caso de Ricote. Pero para un trabajo de grado me parece muy meritoria la investigación y el acabado que ha realizado Martina Hanusová. Por todo lo dicho, estimo que la tesis debe ser acogida para su defensa y propongo para ella la nota de **velmi dobře**.

Praga, 5 de septiembre de 2016.